



4

Lisboa y sus zonas de moda

Un recorrido por Belem y el llamado SDO, Santos Design District, uno de los barrios emergentes de la capital portuguesa

5

Oporto, cuna de tendencias

La Casa da Música, del arquitecto holandés Rem Koolhaas, se ha convertido en el símbolo cultural de la ciudad del Duero

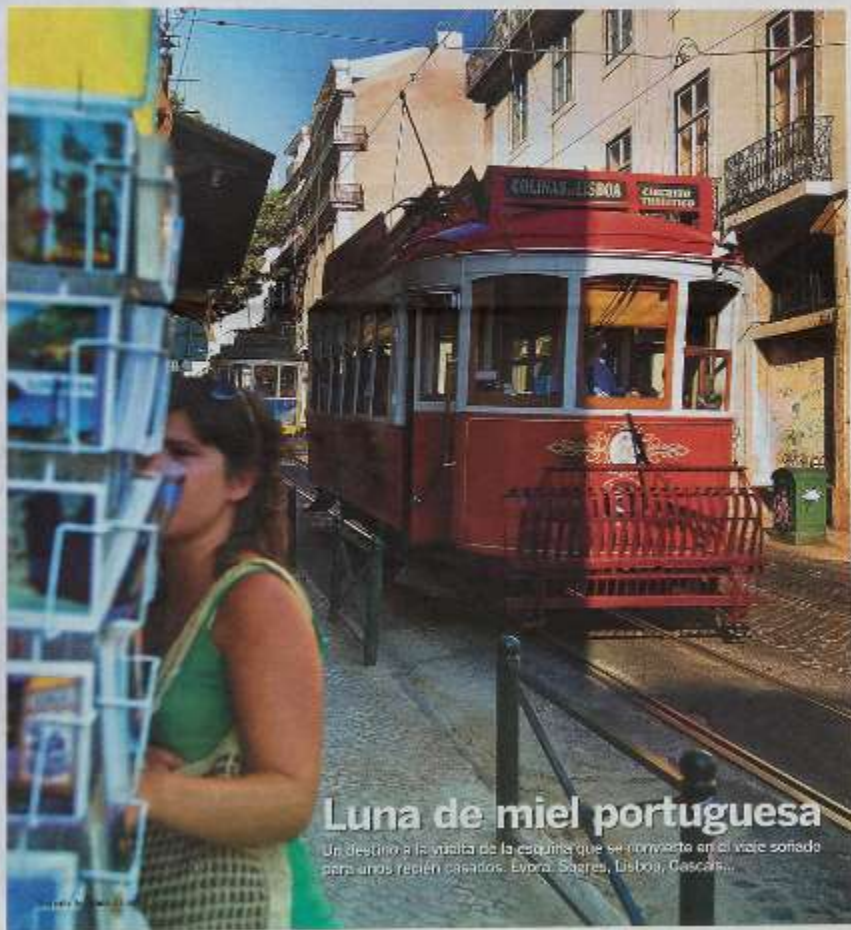
6

El otoño espera con sus encantos

Escapados a Meridão, el día de São Martinho, a la gran fiesta de las castañas y excursión en busca de las viñas de Dão y Barrada

El Viajero Portugal

EL PAÍS 25/10/08
Número 502



Luna de miel portuguesa

Un destino a la vuelta de la esquina que se convierte en el viaje soñado para unos recién casados. Évora, Sagres, Lisboa, Gascón...

Hotel en una granja

Abrazada a una colina, detrás de una profunda cala en forma de U, Zambujeira do Mar es una de las pocas ciudades alentejanas que realmente tiene vistas al mar, y las mejores de ellas son las de la diminuta iglesia blanca colgada sobre la playa principal. Como la mayoría de los hoteles del parque, el Herdade do Touril está ubicado en una antigua granja y tiene unas pocas *suites* repartidas por los edificios anexos en las tierras de alrededor. La nuestra tenía una gran cocina provista de todo lo necesario para desayunar: zumo, yogur, quesos, jamón, mantequilla y mermelada. Por la mañana, nos trajeron pan recién hecho y pastel de manzana casero.

Tras varias horas sobre la arena de la Praia do Carvalhal, pusimos rumbo al sur hacia Azenha do Mar para disfrutar de una de nuestras más memorables comidas de este siglo: una tortilla de queso absolutamente sencilla seguida por un arroz con marisco condimentado con tomate y cilantro. Aún hablamos de esa tortilla, perfectamente cocinada y con el sabor exacto que deben tener los huevos y el queso. Nos la sirvieron acompañada por una gran ensalada y unas excelentes patatas fritas; y por 3,60 euros.

más antes de volver a casa, nos dirigimos hacia el norte, a Cascais, para pasar dos noches en el hotel Villa Itália, antigua casa del Rey Umberto II de Italia y, desde hace un año, un glamuroso destino turístico de cinco estrellas con vistas a la Boca del Diablo. Tiene un enorme *spa* con un centro de entrenamiento excelente, en el que intentamos quemar todo el arroz y el Marqués de Borba.

El domingo por la mañana, muy a regañadientes, entregamos las llaves de la habitación y tomamos el camino de casa. Al pasar por Lisboa, nos acordamos del rastro de Alfama y dimos un rápido rodeo que tuvo como resultado una peculiar copia portuguesa de los años cincuenta de una silla clásica de Charlotte Perriand, pero con mucha más personalidad. Ahora se encuentra en nuestra habitación de invitados, con una bonita manta hecha a mano cubriendo uno de sus brazos.

Si una luna de miel debe ser el mejor viaje de la vida, ¿por qué no hacer uno que se pueda repetir una y otra vez? Japón tiene muchas expectativas que cumplir.

» **Andrew Ferren** es periodista estadounidense. Colabora en el suplemento de viajes de *The New York Times* y en la revista *Travel&Leisure*.